



A las 5,30 (hora local) del martes 22 de junio de 2021 falleció en Alba Casa Madre, por parada cardíaca, nuestro cohermano

P. ARMANDO GIUSEPPE FIORINDO

87 años de edad, 71 de vida paulina, 66 de profesión y 59 de sacerdocio

El P. Armando nació en Arborea (Oristano, Italia) el 30 de septiembre de 1933. Sus padres se llamaban Giuseppe y Assunta Scapolan; era el tercero de tres hermanos y dos hermanas. Entró en la Sociedad de San Pablo en Alba el 10 de octubre de 1949, tras haber frecuentado los estudios medios en el seminario diocesano de Venecia. Emitió la primera profesión en Roma el 8 de septiembre de 1954 y la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1958. Recibió el presbiterado por la imposición de manos de mons. Éttore Cunial el 2 de julio de 1961.

Durante su formación teológica en Roma desempeñó el apostolado en la histórica Librería San Pablo en Piazza della Pigna, pasada después a Piazza San Giovanni.

Su primer cometido apostólico, después de la ordenación, fue la gestión de la contabilidad en el almacén de libros en Roma. En 1963 fue nombrado maestro, primero en Albano Laziale (hasta 1967) y sucesivamente en Bari (hasta 1974). Sobre el P. Armando el Fundador escribió en una hojita de 1963: «El P. Fiorindo apenas vuelto de las vacaciones irá a Albano Laziale para acompañar a las vocaciones adultas». Posteriormente sería animador vocacional en Catania (1974-1978), antes de ir a Sampablofilm de Florencia (1978-1981) y luego a Vicenza con el cargo de ecónomo de la comunidad (1981-1983).

En 1983 se le nombró Superior de la casa de Génova durante dos mandatos, permaneciendo en esa comunidad hasta 1988, cuando fue trasladado a Florencia para encargarse de la administración. A partir de 2008 formó parte de la comunidad Casa Madre de Alba, donde estaría hasta el día de su partida al cielo.

Un cohermano da este testimonio: «El P. Armando era de carácter muy jovial, alegraba el ambiente con sus frases ocurrentes, especialmente dialectales, y las conversaciones entre compañeros ya en los largos años de estudio en preparación al sacerdocio. Se entregaba del todo y con rigor en el desempeño de cuanto le confiaba la obediencia». Era una persona muy celante en el ministerio sacerdotal, preciso en el apostolado, disponible, adaptándose con facilidad a las diversas situaciones. En algunas ocasiones, cuando el diálogo se encendía un tanto, el P. Armando propendía siempre por la reconciliación y la reanudación de las relaciones. Cultivaba amistades sinceras, fraternas, auténticas.

Fue siempre un hombre de fe y servicial. Por su afabilidad y rectitud tuvo el privilegio de haber sido escogido por el Fundador –según recordamos ya– como maestro de las vocaciones adultas en la casa de Albano Laziale. A algunos de sus amigos «les hablaba frecuentemente de aquella experiencia. Se consideraba muy honrado de que todas las semanas el Primer Maestro les visitara para informarse de cómo iban las cosas en el grupo». «A nosotros, formadores y luego superiores primerizos –cuenta un cohermano– el P. Fiorindo nos explicaba cómo estar con los jóvenes, en qué valores conviene insistir para formarlos, cómo encarecer sus talentos, cómo ayudarles a superar el individualismo y crear grupo».

Un elemento que caracterizó fuertemente su vida fue la fuerza de voluntad y las ganas de vivir. Habiendo sufrido un ictus, supo convivir con la enfermedad tratando de llevar una vida lo más posible normal. Desafortunadamente la enfermedad le había reducido la posibilidad de expresarse y hacerse entender.

Fue muy notable su apego al ministerio en el Templo de San Pablo de Alba. En efecto, cuando, a causa de su salud, el Superior le reducía los turnos en el confesonario o las celebraciones, solía quejarse pidiendo poder entregarse más en el ministerio.

Al P. Armando le gustaba mucho la montaña: Sant’Anna di Valdieri (Cúneo) fue siempre su meta preferida. Frecuentó esa casa por muchos años junto con algunos cohermanos, en largos paseos y abundantes conversaciones al anochecer bajo el titilar de las estrellas.

Confiamos este nuestro hermano a la misericordia del Padre, seguros que desde el cielo interceda por las necesidades de la Congregación.

Roma, 22 de junio de 2021

P. Vito Spagnolo, ssp

Los funerales del P. Armando se celebrarán el jueves 24 de junio a las 9,30 en el Templo San Pablo de Alba. Sus restos recibirán sepultura en el cementerio local.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).